

INTRODUCCIÓN

*Graciela Martínez-Zalce
Camelia Tigau*

El presente libro se inscribe en una serie de colaboraciones del Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la UNAM para un mejor entendimiento de la realidad canadiense. La mayoría de los estudios en español sobre la región se han enfocado en Estados Unidos, dejando atrás a Canadá, igualmente interesante y relevante. De esta forma, pretendemos continuar la tradición de las investigaciones sobre ese país en México, ofreciendo una colección de textos significativos sobre esta importante temática.

Los trabajos académicos internacionales sobre Canadá tienen sólidos antecedentes históricos y han servido para llenar un vacío de conocimiento en las ciencias sociales a nivel mundial, a la vez que para cumplir con una estrategia activa de promoción del país. En este sentido, la Comisión Real para el Desarrollo Nacional de las Artes, las Letras y las Ciencias de Canadá (Royal Commission on National Development in the Arts, Letters and Sciences) estableció, desde 1949, el objetivo de impulsar los estudios canadienses, para aprovechar el interés creciente sobre esa nación en varios países del mundo. Entre otras metas, dicha comisión buscaba eliminar los estereotipos para ir más allá del mito de un territorio desconocido de hielo y nieve, por medio de la difusión de sus rasgos distintivos, desde la profundidad de la divulgación académica. En otras palabras, la promoción de los estudios canadienses se convertiría en una estrategia de diplomacia cultural.

Esta iniciativa dio lugar, dentro y fuera del país, a innumerables informes científicos y políticos. Entre éstos, el de la Comisión de Estudios Canadienses de 1975 destacaba la inseparabilidad de dichos estudios y de la identidad canadiense misma. Además, según este documento, la singularidad de ese país resulta relevante como tema de investigación para las ciencias sociales: “Cada vez se reconoce más que los problemas canadienses son de interés

general y filosófico; que Canadá, después de todo, forma parte de la corriente histórica y está sujeto a los mismos difíciles problemas sociales y políticos que otras comunidades” (Symons, 1975: 248).¹

De forma gradual, los estudios canadienses se fueron alejando de los propósitos de la diplomacia cultural para convertirse en un interés académico idóneo para los humanistas y científicos sociales. Como ha señalado Will Straw (2017: 112), a pesar de que el concepto de nación ha estado en crisis durante varias décadas, sobre todo en lo que se refiere a las nociones esencialistas o exclusivistas de identidad nacional, en los estudios canadienses esto ha implicado la generación de nuevas formas y direcciones del discurso que han producido una reorganización intelectual y fomentado la creación de nuevas redes entre las y los investigadores dedicados a este campo.

El presente volumen se nutre de estas nuevas perspectivas, que si bien cuentan con una abundante bibliografía en inglés, aún falta que se consoliden para el público lector en español. A diferencia del llamado “sueño americano”, analizado ampliamente en el arte y los estudios sociales, lo que podría denominarse el “sueño canadiense” ha sido menos explorado. De hecho, su existencia es más reciente y se vincula con ideas como el multiculturalismo, el respeto a las leyes, el amor por la naturaleza y la tolerancia hacia los migrantes, entre otras.

En una entrevista, un ingeniero informático mexicano, quien vivió por un tiempo en Canadá, resalta su admiración por este país:

La cultura de la gente [en Canadá] es impresionante [...], es una cultura de bondad, de igualdad, de respeto, de disfrutar la vida, de no enfocarse sólo en el dinero y disfrutar los recursos naturales que ofrece el país; de respeto, a las leyes de tránsito, a no grafitear el metro, a tener las cosas limpias; el respeto en todo, como en llevar una vida saludable y no comer comida chatarra, es bien bien impresionante. Yo me hubiera quedado y buscado trabajo ahí, pero el clima es bastante frío, por lo que mi esposa prefirió vivir en otro lado. Al contrario de Estados Unidos, que también es un país de inmigrantes, Canadá reconoce que lo que hace fuerte al país son los inmigrantes [...], así lo visualizan y se comportan de tal manera, entonces sí es bastante impresionante.

Si bien esta visión corresponde a un ideal, ciertamente no se trata de una percepción singular. El sueño canadiense es un tema reproducido en numerosas

¹ Las traducciones de las citas del francés y del inglés son de Camelia Tigau.

obras literarias y científicas. Tomemos para empezar el caso de Hédi Bouraoui, escritor de origen marroquí, quien eligió Canadá como segundo refugio, después de Estados Unidos. A lo largo de su obra, Bouraoui describe la manera en la que este país se convirtió en su hogar, al que ama por su diversidad. Retrata la vida en Toronto, su “ciudad reina”, a la que compara con Cartago, su legendaria ciudad natal en el norte de África:

Me encuentro sin aliento y deslumbrado por el arcoíris de caras
 Me siento bien en mi piel de mil y un colores
 Eco directo y radiante de mi *Ifrikia* natal [...]
 Cartago cosmopolita (Bouraoui, 2016: 19).

Entre otras cosas, Bouraoui admira la fácil integración de los migrantes en el mosaico social canadiense, a diferencia de la agresividad que sobre éstos imponen otros países de acogida, como Estados Unidos (Atamena, 2018). Además de su escritura literaria, el autor plantea el transculturalismo canadiense como “puerta de entrada estética y cultural que facilita la comunicación de una cultura a otra [...] en los intersticios de países, continentes, culturas, civilizaciones [...]; esto con el fin de no favorecer ningún componente de su singularidad inalterable y evitar cualquier hegemonía de una sola cultura” (Bouraoui, 2005: 9-10). El transculturalismo canadiense es, ante todo, un conocimiento profundo de sí mismo y de la cultura original, así como la posibilidad de trascenderlo y aceptar la otredad. A decir de Bouraoui, el transculturalismo se basa “en el conocimiento profundo de la cultura original y la apertura hacia otras culturas diferentes” (Bouraoui, 2005: 8). En este sentido, el autor plantea a Canadá como una sociedad modelo, “un lugar excepcional y un mosaico en donde el tiempo pasa sin esclavizar, un rompecabezas de la comunidad y las culturas de todos los ámbitos de la vida” (Bouraoui, 2017: 10).

La misma idea de Canadá como refugio literario, que se contrapone al declive del sueño americano, ha sido explorada en las obras literarias de los estadounidenses Richard Ford (2012), Annie Proulx (1993) y John Irving (1989), cuyos héroes cruzan la frontera norte de Estados Unidos para encontrar una tierra de asilo y refugio (Poulot, 2018). La descripción de Canadá como país santuario es fortalecida con aspectos de la naturaleza salvaje y la oportunidad de una segunda vida que los héroes de novelas, a la par que las personas reales, no tuvieron en Estados Unidos.

La imagen literaria, en el caso de algunas novelas, se basa en hechos históricos, como lo demuestra Poulot: entre 1833 y 1865, con la abolición de la esclavitud, varios miles de afroamericanos huyeron de Estados Unidos a Canadá. En el periodo de entreguerras, durante la prohibición del alcohol en la Unión Americana, muchas personas escapaban a Montreal para disfrutar de la música y el ambiente de cabaret del momento. Posteriormente, en el contexto de la lucha anticomunista, hasta 50 000 estadounidenses, muchos de ellos intelectuales, se establecieron en territorio canadiense (Davis, 1988). Finalmente, la guerra de Vietnam también condujo a una migración, causada por objeción de conciencia, de quienes abandonaron Estados Unidos para escapar del servicio militar obligatorio y declarar su rechazo a la guerra (Poulot, 2018: 143-144). En tiempos recientes, incluso antes de la llegada de Donald Trump, en el cine se planteó la posibilidad de migrar para evitar las consecuencias que implicaba tener al Partido Republicano en la Casa Blanca (Martínez-Zalce, 2016); y durante la era Trump, algunos migrantes y estadounidenses consideraron mudarse al Norte para evadir las políticas discriminatorias promovidas por esa administración. Un artículo de *The Globe and Mail* (2020) tiene el sugerente título: “Dear Donald: Thanks for the New Immigration Wall. Love, Canada.”

Así como la literatura y los artículos mediáticos ensalzan a Canadá sobre Estados Unidos por su mayor ejercicio de la libre expresión, otras artes también promueven el ideal del multiculturalismo canadiense *versus* el *melting pot* estadounidense. En varias ocasiones, la política de la tolerancia respalda la política artística; como ejemplo está el apoyo que el National Film Board ha brindado a cineastas de múltiples orígenes y etnias para criticar aspectos desfavorables de la política, la economía o la sociedad canadienses, a través de documentales de muy diversos temas y tonos. También, en otro tenor, están las experiencias como las de la Asociación Canadiense de Arteterapia (Canadian Art Therapy Association, CATA), las cuales se apoyan en el uso del arte para fomentar la tolerancia a través de una cultura visual inclusiva. A decir de Pamela Whitaker:

La cultura visual no es sólo lo que vemos, sino que también incluye imágenes mentales: las representaciones de la sociedad que existen dentro de nosotros. El significado de la cultura también se siente y se mueve con las perspectivas de activismo construidas a partir de las experiencias en la sociedad. La cultura visual se relaciona con la forma en que imaginamos que el arte impacta el mundo

que nos rodea. La práctica artística forma conexiones y puede promover una mayor participación. La arteterapia puede ayudar con los desafíos de representar la complejidad cívica y movilizarse para actuar en situaciones de urgencia social. Debería promover la diversidad y la inclusión, y contribuir a la reestructuración de las condiciones sociales. La arteterapia puede desafiar la discriminación y la inequidad, al mejorar la conciencia social y la capacidad de abogar en nombre de los demás (Whitaker, 2017: 53).

Otras experiencias estéticas parecidas son visibles en la preocupación por la compatibilidad del arte público con las leyes del multiculturalismo (Álvarez, 2019), de forma que no se acepte erigir bustos o esculturas que impidan la cohesión social de diversas minorías. Por ejemplo, en la actualidad se cuestiona la permanencia de esculturas de figuras políticas con perfil debatible para algunas minorías por conflictos políticos, como los que existen entre turcos y armenios. Se trata de discusiones en el ámbito urbano de un multiculturalismo desde abajo, que respeta la Ley de Multiculturalismo de 1988 (*Statutes of Canada. An Act for the Preservation and Enhancement of Multiculturalism in Canada*, 1988), la cual señala “el derecho de las minorías étnicas, raciales y religiosas de Canadá a preservar y compartir su patrimonio cultural único”. En este sentido, los festivales gastronómicos o artísticos y las conmemoraciones de las minorías tienen que procurar el equilibrio entre la expresión de sus propios valores y el respeto hacia los demás (Álvarez, 2019: 52).

Ahora bien, asentar que los estudios canadienses han tenido como uno de sus objetivos profundizar en aspectos determinados para no caer en estereotipos no supone, de ninguna manera, que aquí destaquemos las buenas prácticas multiculturales y transculturales con el fin de idealizar a este país. Los artículos que conforman este volumen confirman, desde las ciencias políticas, sociales y las humanidades, que Canadá no está exento de problemas. Si bien para algunos autores ha logrado escapar a la actual tendencia populista global, precisamente gracias a su política multicultural, para otros esta nación ya experimentó dicho fenómeno durante el gobierno neoconservador de Stephen Harper (2006-2015).

Dorion-Soulié *et al.* (2018: 52) señalan la manera en la que Harper intentó redefinir la identidad canadiense al remplazar la versión liberal del nacionalismo canadiense con una neoconservadora. Los autores recuerdan que, desde la década de los sesenta, la identidad de Canadá ha estado indi-

solublemente unida, por una parte, a su papel internacional como país pacificador y, por otra, al internacionalismo, un enfoque de política exterior centrado en el multilateralismo, el humanitarismo y el institucionalismo.

Por el contrario, durante el gobierno del primer ministro Stephen Harper, del Partido Conservador de Canadá, se buscó un enfoque distinto de la política exterior, que intentaba construir una identidad neoconservadora: Canadá como una nación militarista, fiel aliada de Estados Unidos, que compartía los valores morales más altos de Occidente, soberana y no sujeta a instituciones multilaterales (Lagassé, Massie y Roussel, 2014); sin embargo, esta reinterpretación de la historia nacional parece haber sido coyuntural y no haber continuado del todo en la política del actual gobierno de Justin Trudeau, del Partido Liberal.

De hecho, uno de los objetivos esenciales de esta obra en su conjunto es explorar los problemas recientes de la sociedad canadiense, la manera en la que varios retos nacen y evolucionan dentro de la agenda política. Efectivamente, ciertos conflictos antiguos se han transformado, constituyéndose en nuevos planteamientos para las ciencias sociales. Si hace unas décadas un problema mayor era la potencial independencia de Quebec, ahora más bien hablamos de un Estado “padre” de comunidades francófonas en Norteamérica, de su relación con otras minorías nacionales y de su papel como Estado anfitrión (Laniel, 2017). El caso de Quebec remite al nacimiento de un nacionalismo transfronterizo, en donde un Estado “padre” caracteriza la identificación cultural de un Estado nación con una minoría nacional como la acadiana, ubicada fuera de sus fronteras estatales, y en cuyo favor interviene política, cultural, social y económicamente (Laniel, 2017: 555).

Un reto común de Estados Unidos y Canadá, así como de otras sociedades occidentales capitalistas, suele derivar de la diferencia entre los ideales individuales de riqueza, éxito y poder y los medios legítimos para alcanzarlos. En este sentido, la existencia de “sueños” como el americano o el canadiense puede ser frustrante, como muestran Barmaki y Zangeneh (2009), debido a problemas como el desempleo, que complican la consecución de un bienestar material estable.

Los problemas del mercado laboral canadiense también incluyen desigualdades de ingresos entre los nacionales y los migrantes (Zhu y Batisse, 2016), aun cuando uno de cada cinco ciudadanos de Canadá haya nacido en el extranjero. Esto se debe, entre otras causas, a las dificultades de certificación

e incluso a la intransferibilidad de las habilidades y experiencias adquiridas, así como a la posible segmentación y discriminación en el mercado laboral (Zhu y Batisse, 2016: 138). Para resolver estos problemas, así como el decrecimiento demográfico, recientemente se han implementado programas para contratar a los trabajadores extranjeros con base en demandas específicas de empleo, algunas de las cuales serán objeto de reflexión del presente libro.

Entre los nuevos dilemas es importante incluir la adaptación de Canadá ante la pandemia por Covid-19, iniciada en 2020. Al ser un país con baja densidad demográfica, es un buen ejemplo para estudiar los beneficios de la expansión urbana, antes cuestionada por sus consecuencias ambientales. Como señala Simard (2020), esta gran crisis presenta el hogar unifamiliar como el último refugio para protegerse del mundo exterior, lo que podría poner en tela de juicio los treinta años de lucha contra el crecimiento urbano y sus consecuencias en el medioambiente. La densidad urbana, condenada antes por las condiciones de hacinamiento, vuelve a cuestionarse hoy por propiciar una propagación más rápida de los virus y otras enfermedades colectivas, según Simard (2020: 2). Si antes de 2020 se criticaba el esparcimiento urbano de estas residencias unifamiliares que simbolizan el éxito, pero invaden los ambientes naturales, hoy el sueño regional norteamericano de este tipo de vivienda podría ser revalorizado:

Es una especie de marca registrada norteamericana: cuando sobrevuelas una ciudad en Canadá o Estados Unidos, justo antes de aterrizar, a menudo ves [casas individuales] alineadas, casi indefinidas a la vista. Colocadas mecánicamente, una al lado de la otra, separadas por centímetros, como un patrón geométrico infinitamente duplicado (Desgré, 2012).

Finalmente, este tipo de dilemas reafirma el papel de la planeación científica en las políticas públicas. En Canadá, como en otros países, la ciencia es vital en la era de la posverdad. Sea para asesorar o bien para ser consultados, los científicos son vitales para el bienestar material y psicológico de una sociedad. En este sentido, Canadá sigue el ejemplo de Australia al promover eventos tales como el Science Meets Parliament (La ciencia se reúne con el Parlamento). El objetivo es impulsar la comprensión mutua de la naturaleza de sus respectivos trabajos, roles y responsabilidades, así como construir relaciones de largo plazo, según el testimonio de los propios científicos canadienses (Zhao *et al.*, 2020). De esta forma, Canadá trata de cerrar la brecha

entre los científicos y los políticos, para lograr un mejor impacto de su trabajo y una mayor comprensión de las necesidades sociales.

Estructura del libro

Este volumen continúa y complementa la primera parte de la obra *Canadá y sus paradojas en el siglo XXI*, publicada en el marco del proyecto PAPIIT “Impactos políticos y sociales del conservadurismo canadiense en el siglo XXI: interpretaciones multidisciplinares”, coordinado en el CISAN-UNAM entre 2019 y 2021. Al igual que en la ocasión anterior, conjuntamos los textos de especialistas de varias universidades de México y Canadá para ofrecer una perspectiva mixta de los problemas actuales existentes en ese país.

El presente volumen se compone de cuatro partes: Arte y ciencia, Política y medios, Migración y trabajo, y Una mirada al volumen 1.

La primera parte incluye cuatro capítulos inéditos sobre las ciencias ambientales, las luchas indígenas y la industria aeroespacial en Canadá. El libro abre con el capítulo “Los desafíos del Ártico: conciliar el desarrollo económico y la protección ambiental”, de Edit Antal. La investigadora describe el Ártico como una región frágil y vulnerable, donde el cambio climático ha acelerado el desarrollo, lo que la ha vuelto atractiva y económicamente cada vez más disputada. Para Canadá, el asunto del Ártico es de gran importancia y presenta muchas dimensiones: de seguridad y de recursos naturales, ambiental y climática, cultural, étnica e identitaria. El estudio del Ártico muestra una complejidad de intereses económicos que involucran no sólo a actores dentro de Canadá, sino también la competencia con otros países como Rusia, Estados Unidos y China

El segundo texto, escrito por Oswaldo Lara, aborda las acciones en materia de derechos humanos y medioambiente que perjudicaron los derechos ancestrales sobre los territorios aborígenes y la imagen internacional de Canadá. Al igual que en otros textos de este libro, el autor se enfoca en reflexionar acerca de las acciones conservadoras del gobierno de Stephen Harper, las cuales generaron una mayor exclusión de los pueblos originarios. Para tal fin, analiza el documental *Trick or Treaty?* (2014), de la realizadora indígena Alanis Obomsawin, que nos habla sobre el Tratado no. 9 y las demandas del movimiento Idle No More.

El tercer capítulo, de Claudia Lucotti y Ximena Flores, continúa el estudio de las poblaciones indígenas a través del arte, esta vez con un análisis literario de escritoras indígenas canadienses. En el mismo marco general del conservadurismo canadiense, las autoras muestran la multiplicación y el fortalecimiento de las voces de mujeres indígenas en resistencia, que se manifiestan de modos crecientemente empoderados por diversos medios. El capítulo se basa en las obras literarias de tres escritoras: Louise Bernice Halfe (de la etnia cree), Marie Clements (métis) y Leanne Betasamosake Simpson (michi saagiig nishnaabeg), las cuales intentan responder a la violencia de género sistémica y colonial. De esta forma, las autoras se inscriben en debates muy actuales en los niveles regional e internacional sobre violencia, resistencia y género.

Sigue el texto escrito por Carlos Argüelles, quien expone la política científica canadiense en el sector espacial, tendiendo así el puente con la segunda parte del libro, titulada “Política y medios.” El autor describe los programas con los que Canadá se ha posicionado como una potencia espacial al cooperar con otras agencias del mundo en el campo. Concluye que tanto los gobiernos liberales como los conservadores han apoyado de forma parecida a esta industria, contribuyendo al desarrollo interno y a la cooperación internacional de Canadá en la materia.

En “Política y medios”, las autoras indagan sobre el trasfondo de las acciones gubernamentales durante las administraciones de Stephen Harper y Justin Trudeau, y cómo éstas han influido en la vida pública a nivel federal y en la esfera del gobierno. En el capítulo cinco, escrito en coautoría por Lucy Luccisano y Paula Maurutto, se analiza el impacto del neoliberalismo y de las políticas conservadoras en la ciudad de Toronto, durante un periodo de veintitrés años. Las autoras examinan cómo el neoliberalismo ha reformulado y reestructurado las relaciones intergubernamentales y cómo el gobierno conservador provincial de 1995, a través de la fusión y los cambios de la política social, reformó el gobierno municipal. La reestructuración de Toronto dio como resultado drásticos recortes a las políticas sociales y una nueva agenda de control del crimen. Desde 1998, todos los alcaldes de Toronto han sido de derecha o de centro-izquierda y han estado operando dentro de un marco neoliberal más amplio impuesto por los gobiernos federal y provincial y por el capitalismo global en general. Las autoras concluyen que el aumento de la desigualdad económica y la polarización de los ingresos en esta ciudad se deben a la constante integración a la economía neoliberal.

En su contribución, Laura Macdonald aborda “la otra crisis migratoria” en América del Norte y analiza los discursos conservadores antiinmigrantes canadienses y la problemática en la frontera entre Quebec y Nueva York. La autora ofrece un recorrido histórico de las posiciones de los partidos conservadores en Canadá respecto de la inmigración. El tema central del capítulo es el impacto del Acuerdo de Tercer País Seguro (Safe Third Country Agreement, STCA) entre Canadá y Estados Unidos, y la llegada de miles de solicitantes de asilo a la frontera mencionada después de la elección de Donald Trump en 2016. Sostiene que los políticos conservadores han intentado aprovechar el contexto para *remodelar* el “sentido común” de los canadienses y promover sus propias posturas políticas; sin embargo, hasta el presente no han respondido a estos llamamientos populistas de derecha debido a la fuerza del apoyo a la inmigración y al multiculturalismo.

Para atender los problemas vinculados con la política migratoria en Canadá, nuestro libro contiene una tercera parte titulada “Migración y trabajo”, la cual incluye tres capítulos sobre los problemas más relevantes de los programas de atracción de trabajadores temporales en el país. En este sentido, el siete, “El aparato migratorio canadiense: un sistema menos liberal de lo que parece”, ofrece elementos críticos para un análisis objetivo de la política migratoria. María Cristina Fernández Hall demuestra que, a pesar de sus pretensiones humanitarias, el aparato migratorio canadiense responde a intereses mercantiles y utilitarios. Con base en entrevistas con funcionarios, refugiados y trabajadores migrantes temporales, la autora sostiene que el financiamiento gubernamental para las agencias de asentamiento limita el activismo migratorio.

El capítulo ocho, escrito por Aaraón Díaz Mendiburo, abona al análisis de la justicia para los trabajadores migrantes en Canadá a través de un estudio etnográfico sobre los derechos sexuales de las y los migrantes agrícolas mexicanos. Los hallazgos de esta investigación evidencian la necesidad de promover el debate público en torno a la salvaguarda de los derechos sexuales y reproductivos, no sólo entre miembros del ámbito académico sino entre todos aquellos involucrados en el Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales (PTAT): los migrantes, sus familias, los empleadores, las instituciones de gobierno de ambos países, las organizaciones civiles, las entidades promotoras de salud y de derechos humanos, entre otros.

La tercera parte cierra con el capítulo nueve, con la aportación del profesor David Rocha Romero, de la Universidad Autónoma de Baja California, quien publica una investigación sobre los problemas de salud de los migrantes de baja calificación, quienes se insertan en trabajos riesgosos en los cuales su seguridad física y mental se ve comprometida. Al respecto, señala que el número de migrantes mexicanos agrícolas, quienes trabajan temporalmente en Canadá, ha aumentado desde inicios del TLCAN; sin embargo, no han experimentado una mejoría significativa en sus derechos.

Finalmente, la sección que cierra el libro ofrece una mirada global a los temas tratados en los dos volúmenes de la obra. El texto titulado “Coincidencias en las gestiones de Stephen Harper y Justin Trudeau: más allá de la transición”, de Oliver Santín Peña, analiza similitudes significativas durante las respectivas gestiones de gobierno del Partido Conservador y del Partido Liberal. El autor demuestra que existe una tendencia histórica y sistémica que coloca a los dos principales institutos políticos en posiciones semejantes, más allá de sus plataformas y discursos ideológicos. Según su visión, el resultado ha sido un país con un estabilidad política, económica y social singular que ha estimulado el bienestar y el desarrollo humano desde hace décadas, una conclusión que puede servir como punto de partida para futuros estudios sobre Canadá.

Como editoras de este volumen queremos agradecer el acucioso y profesional trabajo de los integrantes de la Coordinación de Publicaciones del CISAN que participaron en la elaboración de este libro: Astrid Velasco Montante, María Teresa Jiménez Andreu, Diego Ignacio Bugada Bernal, María Cristina Hernández Escobar y María Elena Álvarez Sotelo.

Ciudad de México, noviembre de 2021

Fuentes

ÁLVAREZ HERNÁNDEZ, ANALAYS

2019 “The Other(s) Toronto Public Art: The Challenge of Displaying Canadians’ Narratives in a Multicultural/Diasporic City”, *RACAR: Revue d’art canadienne/Canadian Art Review* 44, no. 1: 42-53, en <https://www.racar-racar.com/uploads/5/7/7/4/57749791/03_alvarez.pdf>.

ATAMENA, ABDELMALIK

2018 “Hédi Bouraoui: Du *Melting Pot* à la mosaïque canadienne”, *Études Canadiennes/Canadian Studies. Revue interdisciplinaire des études canadiennes en France* 85: 121-142, en <<https://journals.openedition.org/eccs/1529>>.

BARMAKI, REZA y MASOOD ZANGENEH

2009 “Canadian Dream, Capitalism, and the State: Structural Conditions of Youth Gambling in Canada”, *International Journal of Mental Health and Addiction* 7, no. 4: 572-587.

BOURAOU, HÉDI

2017 *Les jumelles de l’oncle Sam*. Ottawa: Les Éditions du Vermillon.

2016 *Nomadi Vivance 1, Narratoème*. Toronto: CMC Édition.

2005 *Transpoétique: éloge du nomadisme*. Montreal: Mémoire d’encrier.

DAVIS, CHANDLER

1988 “The Purge”, en Peter L. Duren, Richard Askey, Uta C. Merzbach y Harold M. Edwards, eds., *A Century of Mathematics in America*, vol. 8, Providence: American Mathematical Society, 413-442, en <<https://www.ams.org/publicoutreach/math-history/hmath1-davis30.pdf>>.

DESGRÉ, MARIE

2012 “Le bungalow, patrimoine des banlieues du Québec”, *CitaZine*, 26 de julio, en <<https://www.citazine.fr/article/bungalow-patrimoine-banlieues-quebec/>>, consultada el 22 de febrero de 2021.

DORION-SOULIÉ, MANUEL, JUSTIN MASSIE y VALÉRIE VÉZINA

2018 “Histoire militaire et politique étrangère: les fondements de la reconstruction néoconservatrice du nationalisme canadien”, *Politique et Sociétés* 37, no. 3: 51-75, en <<https://www.erudit.org/fr/revues/ps/2018-v37-n3-ps04083/1053486ar/>>.

FORD, RICHARD

2012 *Canada*. Nueva York: Harper Collins.

IRVING, JOHN

1989 *A Prayer for Owen Meany*. Nueva York: William Morrow.

LAGASSÉ, PHILIPPE, JUSTIN MASSIE y STÉPHANE ROUSSEL

2014 “Le néoconservatisme en politiques étrangère et de défense canadiennes”, en Julián Castro-Rea y Frédéric Boily, eds., *Le fédéralisme selon Harper. La place du Québec dans le Canada conservateur*. Québec: Presses de l'Université Laval, 49-53.

LANIEL, JEAN-FRANÇOIS

2017 “L'État québécois est-il un État-parent? Nationalisme transfrontalier et minorités nationales dans l'espace (post) canadien-français”, *Recherches sociographiques* 58, no. 3 (septiembre-diciembre): 549-579, en <<https://www.erudit.org/fr/revues/rs/2017-v58-n3-rs03447/1043465ar.pdf>>.

MARTÍNEZ-ZALCE, GRACIELA

2016 *Instrucciones para salir del limbo. Arbitrario de representaciones audiovisuales de las fronteras en América del Norte*. México: CISAN, UNAM.

POULOT, MARIE-LAURE

2018 “Fuir les États-Unis pour le Canada. Lectures géographiques d'un refuge littéraire américain”, *Études Canadiennes/Canadian Studies. Revue interdisciplinaire des études canadiennes en France* 85: 143-163, en <<https://journals.openedition.org/eccs/1535>>.

PROULX, ANNIE

1993 *The Shipping News*. Nueva York: Harper Collins.

SIMARD, MARTIN

2020 “La pandémie de COVID-19 et le débat sur l'étalement urbain: tournant majeur ou accident de parcours?”, *Organisations & Territoires* 29, no. 2: 175-183, en <<http://revues.uqac.ca/index.php/revueot/article/view/1160/999>>.

STRAW, WILL

2017 “Networks in Canadian Cultural Analysis”, en *Canadá y México durante la era Harper. Reconsiderando la confianza*. México: CISAN, UNAM, 107-123.

SYMONS, THOMAS HENRY BULL

1975 *To Know Ourselves: The Report of the Commission on Canadian Studies*, vols. I y II. Ottawa: Association of Universities and Colleges of Canada.

THE GLOBE AND MAIL

2020 “Dear Donald: Thanks for the New Immigration Wall. Love, Canada”, *The Globe and Mail*, 28 de junio, en <<https://www.theglobeandmail.com/opinion/editorials/article-dear-donald-thanks-for-the-new-immigration-wall-love-canada/>>, consultada el 2 de julio de 2020.

WHITAKER, PAMELA

2017 “30th Anniversary, *Canadian Art Therapy Association Journal*. Visual Culture: Art Therapy Out of Bounds (30e Anniversaire, *Revue de l'Association canadienne d'art-thérapie*. Culture visuelle: l'art-thérapie hors limites)”, *Canadian Art Therapy Association Journal* 30, no. 2: 53-55, DOI: <<https://doi.org/10.1080/08322473.2017.1387472>>.

ZHAO, JIAYING, MEGHAN B. AZAD y ERIN M. BERTRAND

2020 “Canadian Science Meets Parliament: Building Relationships between Scientists and Policymakers”. *Science and Public Policy* 47, no. 2 (abril): 1-4, en <<https://watermark.silverchair.com/scz062.pdf>>.

ZHU, NONG y CÉCILE BATISSE

2016 “L'évolution des inégalités de revenu entre Canadiens de naissance et immigrants”, *Région et développement* 44: 121-140, en <https://regionetdeveloppement.univ-tln.fr/wp-content/uploads/7_Zhu_Batisse.pdf>.

Personas entrevistadas

Ingeniero informático residente en California, entrevistado vía telefónica el 21 de febrero de 2017.